

auch die Beiträge dieses Bandes an vielen Stellen Zeugnis ab. Liebsch, Imbusch und Rychner gelingt es auf besonders packende Weise, die eigene Position im Forschungsprozess zu reflektieren, aber auch Magnin und Voswinkel bieten anschauliche Einblicke in den praktischen Prozess teilnehmender Beobachtung.

Bisweilen problematisch ist das Etikett "Feldforschung", denn viele Beiträge beruhen lediglich auf punktuellen Beobachtungen oder Interviews, so dass von einer tieferen Auslieferung an das "Fremde" im Sinne Malinowskis kaum die Rede sein kann. Leider versäumt es auch Hitzlers Eingangsbeitrag über die Teilnahme an einem Techno-Rave, die von ihm in Anlehnung an Rolf Lindner, bzw. Georges Devereux zitierte "Angst des Forschers vor dem Feld" ernsthaft zu thematisieren. Auch wird der Begriff "Feld" trotz des Beitrags von Lamla aus der Online-Forschung von den Herausgebern gänzlich unkritisch gebraucht. So wird das "lokale Vorortsein" angesichts von "fuzzy fields" in einer globalisierten und digitalisierten Gegenwart in der Sozialforschung längst hinterfragt und es werden Konzepte der "multi-sited ethnography" verfolgt.

Leider versäumt es der Band, zu den verschiedenen hier angerissenen methodologischen Kontexten explizit Anschlüsse herzustellen und verspielt damit aus wissenschaftlicher Sicht erheblich an Potenzial. Nicht zuletzt hätten sich damit auch aussagekräftigere Gliederungsmöglichkeiten eröffnet, die statt der äußerlich-gegenständlichen beispielsweise die Textsorten oder eingesetzten qualitativen Methoden als Ausgangspunkt gewählt hätten. Abgesehen vom intendierten und vielfach auch erreichten Unterhaltungswert, eignen sich viele Beiträge jedoch immerhin zu Anschauungszwecken im Zuge der Ausbildung von Studierenden im Bereich der qualitativen Sozialforschung. Insofern sei der Band – eine kritisch-begleitende Reflexion vorausgesetzt – als Reader für entsprechende Seminare durchaus empfohlen.

Anke Bahl

Szemiński, Jan: Un ejemplo de larga tradición histórica andina. Libro 2° de las Memorias antiguas historiales y políticas del Pirú redactado por Fernando de Montesinos. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt: Vervuert, 2009. 465 pp. ISBN 978-84-8489-385-1; ISBN 978-3-86527-528-8. Precio: € 34,20

El libro de Jan Szemiński es una nueva edición y un comentario del libro 2 de "Ophir de España. Memorias historiales y políticas del Piru", escrito por Fernando de Montesinos. Montesinos era un clérigo español que vivió entre 1628 y 1643, en el virreinato del Perú. Durante estos años aparentemente colectó los materiales para su obra en que intentaba comprobar, entre otras cosas, que Perú era el país de Ofir mencionado en la Biblia. Para este fin, Montesinos escribió una extensa obra de dos partes, la primera parte fue un libro dedicado al tema de la identidad de Perú y Ofir (libro 1), otro libro – el de la presente edición – trataba sobre la historia prehispánica del Perú (libro 2) y un tercer libro sobre la conquista del Perú y la legitimidad del dominio español en las Indias (libro 3). La

segunda parte comprende los "Annales del Perú", una historia año por año, desde 1498 hasta 1562 y de 1562 hasta 1642 (libros 4 y 5 respectivamente).

El año final de los "Annales" indica la fecha de la redacción, cuando Montesinos retornó a España. Durante sus años en el Perú, ocupaba varias funciones en la iglesia, pero según su propio relato mayormente viajaba por muchas partes de los Andes, buscando informaciones sobre el tema de la minería. Montesinos era además una de las muchas personas que se interesaban en la busca de los lugares legendarios de El Dorado y Paititi (S. Hyland, *The Quito Manuscript. An Inca History Preserved by Fernando de Montesinos*. New Haven 2007: 11–28). Al mismo tiempo, conseguía materiales para sus escrituras históricas que en el momento de su muerte dejaba en varios estados de revisión (sobre los manuscritos véase Hyland 2007: cuadro 1, pág. 30). Los manuscritos de Montesinos hasta hoy son inéditos, mal editados o publicados en ediciones casi inaccesibles. El libro 1 fue publicado solamente una vez, en una revista argentina en 1869 y 1870, mientras que el libro 3 hasta hoy nunca fue visto impreso. Los libros 4 y 5 fueron publicados en 1906 (de Montesinos, *Annales del Perú*. [Editado por Víctor M. Maurtua. Juicio de límites entre el Perú y Bolivia, tomos 13 y 14.] Madrid [1643] 1906). El libro 2 salió a la luz por primera vez entre los años de 1837 y 1841, traducido al francés, y en 1869 y 1870 se publicó una primera versión española en la misma revista argentina que publicó el libro 1. La mejor edición es de Marcos Jiménez de la Espada del año de 1882. Varias otras impresiones del libro 2 son problemáticas o defectuosas (véase Hyland 2007: 5–7).

La falta de nuevas y buenas ediciones originan que Montesinos no sea una fuente muy útil para la etnohistoria andina. Se conoce que el texto del libro 2 presenta una versión excepcional de la historia de los incas. La mayoría de los historiadores españoles en los siglos XVI y XVII concuerdan que había una dinastía de doce o trece soberanos incaicos. Montesinos, al contrario, presenta una lista de 100 reyes, de los cuales solamente los últimos están idénticos con las personas mencionadas en otras fuentes españolas. Las informaciones sobre los reinados de estos soberanos adicionales son limitadas y muchas veces no se mencionan más que el nombre.

Szemiński arguye que la historia transmitida por Montesinos refleja una verdadera "larga tradición" oral andina. Propone que el texto de Montesinos tuviese cuatro autores y redactores. Había un informante o varios informantes indígenas que narraban las tradiciones orales a un autor también indígena que sabía español y tomaba notas en una primera versión en esta lengua. Un redactor español sin conocimientos de la lengua de la supuesta tradición, quechua, editaba el manuscrito que Montesinos, según su propio testimonio, después compró en Lima y volvió a redactarlo por última vez (Szemiński 2010: 17s., 32, 41). El propósito de la edición de Szemiński es liberar el texto de Montesinos de las anotaciones y explicaciones redactoriales y reducirlo a la versión supuestamente indígena. Como resultado, los comentarios de Szemiński ocupan más espacio que el texto de Montesinos y están impresos en letras más grandes que el texto de la fuente misma,

algo que no facilita la consultación de la obra propia de Montesinos (55–292).

En los capítulos finales, Szemiński presenta lo que él toma por mensaje auténtico de la larga tradición. No son los nombres de los reyes ni los acontecimientos como guerras, epidemias o datos culturales, sino “la transmisión de la fe y de la misión” (403, véase también págs. 432, 433, 455, 456). No es completamente claro a qué fe y a qué misión se refiere, pero parecen ser ideas ajenas a las culturas andinas, un hecho que parece contradecir la hipótesis de Szemiński de una “larga tradición” oral andina.

Cabe mencionar que paralelamente a Szemiński, Sabine Hyland también ha preparado una nueva edición del libro 2 (Hyland 2007) y ella también llegó a la conclusión que el libro 2 de Montesinos tenía una fuente indígena, probablemente un autor indígena entrenado en los conceptos cristianos como Juan de Santacruz Pachacuti Salcamaygua o Felipe Guaman Poma de Ayala (Duviols, Estudio y comentario etnohistórico. En: P. Duviols y C. Itier (eds.), *Joan de Santacruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua*. Cuzco 1993: 11–126; Adorno; Guaman Poma. *Writing and Resistance in Colonial Peru*. Austin 2000). Un argumento para esta hipótesis es el estado bastante desordenado del manuscrito, con errores en la ortografía, gramática y especialmente una caótica transcripción de nombres quechuas. Szemiński y Hyland arguyen que otras partes de la obra de Montesinos, como por ejemplo los libros 4 y 5, son más coherentes y que por eso el libro 2 no puede ser el producto de la pluma de Montesinos (véase Montesino [1643] 1906). Pero las referencias que existen a los libros 1 y 3 (Hyland 2007: 35–51; y Hiltunen, *Ancient Kings of Peru. The Reliability of the Chronicle of Fernando de Montesinos*. Helsinki 1999: 176–178) dan la impresión que tampoco son bien organizados (aunque esto no se puede comprobar de lejos por falta de unas ediciones modernas).

No es fácil evaluar los argumentos de Szemiński (y tampoco de Hyland) sobre la posible fuente de Montesinos y resulta más difícil la correlación que Szemiński propone para la lista de reyes incas y la prehistoria andina. Szemiński no es el único autor que presenta este tipo de correlación. El autor finlandés Juha Hiltunen lo hizo también en su tesis de doctorado publicada en 1999. Ambos argumentan que en la lista de los reyes se hallan rastros de las formaciones políticas del periodo que los arqueólogos llaman el Horizonte Medio (Szemiński 2010: 452–454; Hiltunen 1999: 238–352). Como ya indica Raúl Porras Barrenechea, la lista de Montesinos probablemente sirve para soportar su argumento sobre la identidad del Perú y Ofir y rellena la laguna entre los tiempos bíblicos y los del imperio inca (Los cronistas del Perú (1528–1650) y otros ensayos. Lima 1986: 490). También, como nota Hyland (2007: 69–72), la interpretación de la lista y su división en varias dinastías es arbitraria. Además, para evaluar la proposición de Szemiński, sería necesario discutir por ejemplo la transmisión oral de datos históricos con una profundidad temporal grande (véase Vansina, *Oral Tradition as History*. London 1985) o a las investigaciones recientes sobre tradiciones orales en los Andes (Salomon, *Testimonies. The Making and Reading of Native South*

American Historical Sources. En: F. Salomon and S. B. Schwartz (eds.), *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*. Vol. 3, *South America Part 1*. Cambridge 1999: 19–95; Julien, *Reading Inca History*. Iowa City 2000), algo que Szemiński no hizo en la presente edición. Szemiński presenta su interpretación de la historia enigmática de Montesinos como hecho indisputable y su posición domina la presentación del texto. El cuidadoso análisis de Szemiński es interesante y sus sugerencias sobre las fuentes de Montesinos para los últimos párrafos del libro 2 tienen su valor (314, 318, 424), pero para los investigadores que no siguen a su opinión y para los lectores en general, se recomienda probablemente más consultar la edición de Hyland.

Kerstin Nowack

Villepastour, Amanda: *Ancient Text Messages of the Yorùbá Bātá Drum. Cracking the Code*. Farnham: Ashgate, 2010. 173 pp., CD-ROM. ISBN 978-0-7546-6753-7. Price: £ 27.50

“Ancient Text Messages of the Yorùbá Bātá Drum. Cracking the Code” by Amanda Villepastour is a path-breaking study, based on ten years of collaborative research, documenting and coding how the Yorùbá bàtá drum speaks. The text tracks seamlessly back and forth among: written descriptive explanations of the coding system; rich tables illustrating comparative data; musical transcriptions; studio-recorded examples on the accompanying CD; and numbered and coherent analytic conclusions. This carefully crafted presentation does the difficult work of rendering bàtá’s speaking codes accessible to any lay audience interested in: bàtá as a talking and musical instrument, drumming as surrogate speech, and the preservation of endangered cultural knowledge. Arguing that scholars of Yorùbá culture and drumming have consistently misrepresented and misinterpreted bàtá speech as stammering, unclear, or inferior to dùndún (the most widespread and popular Yorùbá talking drum) speech, Villepastour’s text masterfully succeeds in fulfilling one of its primary goals: proving that bàtá speech is unique, highly coded, and must be learned to be understood.

Yorùbá bàtá speech is highly specialized and only accessible to particular insider groups – namely bàtá drumming and masquerade dancing lineages and òrìṣà devotees. Even the majority of indigenous Yorùbá speakers do not understand Yorùbá bàtá speech unless they are members of or have trained with any of these groups. But even those who can produce and understand bàtá speech have yet to develop a system to explain and analyze how it works, except of course, through the lineage-based method of socialization, apprenticeship, and performance training. Villepastour aims to develop such a system while working with and building upon the research of those who have also begun this daunting task. Her primary collaborators are Rábíú Àyándòkun, master drummer raised in an extended family of bàtá and dùndún drummers in Èrín-Ọ̀ṣun, and Tùndé Adégbolá, linguist, information scientist and amateur musician based at the University of Ìbàdàn. Àyándòkun provided most of the